



## LAS TRAVIESAS ROTAS

«Chucu chucu chú...

taca taca ta...

la traviesa rota en la vía está».

...Y luego sale el anuncio ese tan bonito, con ferrobuses destaralados y medio vacíos, cruzando estepas a cincuenta por hora, paralelo a un «seiscientos» que va por la carretera comarcal; o los tradicionales Correos con vagones de tercera, que van pegando saltos por el carril de hierro como si fuera un «Dos Caballos». A su paso, las viejas traviesas de madera crujen como las patatas fritas esas del anuncio con sonido de estudio. Claro que el tacatá de las ruedas avanzando por los raíles, es el sonsónete que hemos escuchado en los trenes de toda la vida, aunque ahora hayan desaparecido de la circulación las viejas locomotoras de vapor y sirvan de adorno en parques marineros.

...Y dicen los estudiantes de Salamanca que no; en tren ni hablar, que tiene mejor servicio el autobús interurbano. Claro, que esta «renfe» periférica tampoco tiene peligros de pinchazos, porque no lleva neumáticos y además, es estatal. Y mientras tanto, tengo a unos cuantos vecinos como locos esperando que salgan las oposiciones a RENFE:

—Un chollo, oyes; trabajas poco, viajas gratis en tren y tienes sueldo del Estado. Así que cuando apruebe me compraré un coche, que también se hace pesado viajar todos los días en autobús a Salamanca. ¿Comprendes?

Está muy claro: la línea férrea de Zamora a Salamanca está hecha una pena. Las traviesas de madera están rotas, los tornillos flojos; faltan piedras en la vía y hasta los postes de teléfono se inclinan cada vez un poco más cuando pasa el tren, para que no les lleve por delante. Y si nos fijamos detenidamente en el puente sobre la carretera de Cañizal, a veces parece como si el ferrobús se tambalease, y sin querer nos acordamos de lo que sucedió antaño cuando hubo un descarrilamiento y resultó muerta una persona.

Dicen los vecinos de la zona que se echan de menos las brigadillas de RENFE y piensan que no hay reparaciones porque el Estado quiere hacer desaparecer esta línea, y luego dicen que la Plata de esta ruta se ha puesto negra de tanto carbón y por eso se oxidan los raíles y se rompen las traviesas.

—Por lo menos dejarán el puente para cruzar el río, y el terraplén del «Ramiro Ledesma» para ver un poco el partido del Zamora los domingos.

LUMBRERAS

(Fotos: Jesús de la Calle)

